

Santa cena y acción de gracias

Introducción

Como introducción haremos un breve cuestionario en el cual cada uno debe marcar la respuesta que considere correcta. Luego desarrollaremos cada una de estas preguntas para conocer qué dice la Palabra de Dios sobre este tema.

I) ¿Qué es la cena del Señor?

- a) Un sacramento (representación de algo espiritual por medio de símbolos)
- b) Algo que se hace para ser perdonado
- c) Un ritual que nos acerca a Dios
- d) Un momento emotivo en medio de una reunión

II) ¿Quiénes deben participar?

- a) Los que estén sin pecado
- b) Todos los hijos de Dios
- c) Los que estén bautizados
- d) Los que sientan deseos de hacerlo

III) ¿Con qué frecuencia se debe realizar?

- a) Una vez por mes
- b) Una vez por semana
- c) Cada vez que la iglesia se reúne
- d) No hay una frecuencia definida en la Biblia

I) ¿Qué es la cena del Señor?

La cena del Señor fue instituida por Jesús mismo la noche anterior a su crucifixión. Dice así la Biblia:

“Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles: —Tomen y coman; esto es mi cuerpo. Después tomó la copa, dio gracias, y se la ofreció diciéndoles: —Beban de ella todos ustedes. Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados.” Mateo 26:26-28

El pan y la copa representan el cuerpo y la sangre de Cristo respectivamente. Tanto el cuerpo como la sangre de Cristo son de vital importancia para nosotros ya que gracias a que su cuerpo fue partido y su sangre derramada en la cruz, podemos gozar de eterna salvación.

- El cuerpo: *“En la cruz, Cristo cargó nuestros pecados en su propio cuerpo para apartarnos de ellos y para que vivamos como le agrada a Dios; por las heridas que él sufrió, ustedes fueron sanados.”* 1 Pedro 2:24 (versión Palabra de Dios para todos)
- La sangre: *“Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado.”* 1 Juan 1:7

El pan y el vino con los cuales hacemos memoria de la muerte del Señor son símbolos de algo muy importante: la victoria de Cristo en la cruz sobre el pecado. Cada vez que participamos de la cena recordamos la obra de Cristo y anunciamos su muerte hasta que él venga. Además, es un momento glorioso en el que por la fe nos encontramos con él de manera especial.

II) ¿Quiénes deben participar?

El texto de Mateo 26:27 dice claramente que “beban de ella todos”¹, es decir que todos los hijos de

¹ ¡Y en ese “todos” estaba incluido Judas Iscariote!

Dios debemos participar de este precioso sacramento.

¡Que amplia es la convocatoria del Señor! Él quiere que todos podamos disfrutar de la gracia, del regalo de Su presencia mientras recordamos su tremenda obra en la cruz. Estamos convocados especialmente a Su cena, somos sus invitados de honor cada vez que nos reunimos con fe alrededor de la mesa de la cena. Que podamos disfrutar a pleno cada vez que participemos de este acto solemne mandado por el Señor.

Sin embargo, si bien todos debemos participar, hay algo que debemos hacer siempre antes de comer el pan y beber la copa. Lea 1 Corintios 11:28-30 y responda:

¿Qué debo hacer antes de participar?

III) ¿Con qué frecuencia se debe realizar?

No hay una indicación explícita en la Biblia en cuanto a la frecuencia de este sacramento, pero está claro que los primeros cristianos lo realizaban muy seguido:

Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas. Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Hechos 2:41-42

Cuando el apóstol Pablo visitó a la iglesia en Troas incluyeron la cena del Señor en la reunión que tuvieron: *“El primer día de la semana nos reunimos para partir el pan. Como iba a salir al día siguiente, Pablo estuvo hablando a los creyentes, y prolongó su discurso hasta la medianoche.”* Hechos 20:7

Lo cierto es, como en tantos otros temas, la Biblia nos da libertad en cuanto a la frecuencia con la que debemos realizar la cena del Señor.

Acción de gracias

Con el correr de los años se asoció la cena del Señor con la palabra “eucaristía” que significa “acción de gracias”, tal vez basada en lo que Cristo hizo al tomar la copa: “dio gracias”. Dios quiere que seamos agradecidos en todo, así lo dice en su Palabra: *“Den gracias a Dios siempre, esto es lo que él quiere para ustedes en Cristo Jesús.”* 1 Tesalonicenses 5:18. La cena del Señor es también una buena oportunidad para dar gracias a Dios.

A continuación haga una lista de razones por las cuales usted puede dar gracias a Dios – piense en las cosas más profundas y espirituales como su amor y salvación así como en las cosas cotidianas que son tan necesarias para vivir. ¡No olvide ninguno de sus beneficios! (*“Alma mía, alaba al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios.”* Salmos 103:2)

- | | |
|---------|---------|
| • _____ | • _____ |
| • _____ | • _____ |
| • _____ | • _____ |

Para finalizar escriba algunas maneras en las que la gratitud a Dios se puede transformar en “acción” de gracias. ¿Qué podemos hacer para mostrar a Dios que estamos agradecidos?

- _____
- _____
- _____
- _____